

Compromiso Solidario

Nº 106 Publicación de Cáritas Madrid Junio 2022



Estamos 'cerca de las personas'

Campaña del Día de Caridad 2022

«Las personas solo envejecen
cuando no dan cabida al amor»

Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha,
Comunidad de Vida de la Residencia de
Mayores Fundación Santa Lucía

El sol también
crea comunidades



PORTADA

Nuestra labor de acompañamiento y cercanía en un gesto

CARTA DEL DIRECTOR página 3



REPORTAJE página 4

Lo esencial no envejece

La fecha asignada para la tradicional jornada en la que Cáritas Madrid se hace presente en la calle, este año coincide con la de la primera cuestación. Aquel histórico jueves 16 de junio de 1960, primer DIA DE LA CARIDAD que abrió horizontes y marcó un estilo.

Por sor Josefina Salvo Salanova



RADIOGRAFÍA SOCIAL página 8

2021, un año donde de nuevo hemos estado 'cerca de las personas'

Durante 2021, la situación sanitaria y social mejoraron, pero la recuperación no ha llegado de la misma manera a toda la sociedad: las personas con menos recursos son las primeras en sentir los efectos de las crisis económicas y las últimas en salir de ellas.

Por el Observatorio Diocesano de la Realidad



ENTREVISTA página 10

«Las personas solo envejecen cuando no dan cabida al amor»

Las hermanas Altagracia, Yvetty y Aridia integran la Comunidad de Vida de la Residencia de Mayores Fundación Santa Lucía. Es su casa y la de las casi setenta personas mayores residentes a las que acompañan.

Por María Ángeles Altozano



OPINIÓN página 13

Llamados a estar 'cerca de las personas'

Por José Luis Segovia, Vicario episcopal

Madre nuestra

Desde mi rincón

Por Santos Urías



NUESTRA CASA COMÚN página 14

El sol también crea comunidades

La energía eléctrica del residencial del Cerro de la Mica, Jubileo 2000, se genera a través de los paneles solares instalados por Cáritas Madrid. Gracias a esta mejora el próximo recibo de la luz de las viviendas de Jubileo 2000 bajará alrededor de un 75 %.



OPINIÓN página 15

Discípulos misioneros de la Caridad

Por Marcos Torres

Párroco de Nuestra Señora de Belén



OPINIÓN página 16

Huellas chiquititas

Lo que hacemos en vida, de una manera inevitable, va a dejar huella, va a dejar marca tanto en nosotros mismos como en los demás. Estas huellas pueden ser tesoros o cicatrices.

Por Sergio Leopoldo



BIENESTAR página 17

Los sentimientos que nos mueven

Empatía, compasión, solidaridad, son las emociones que nos mueven a colaborar en aliviar el sufrimiento y a desear el bien a los demás. Es decir, a practicar la Caridad.

Por M. Ángeles Barbado Alonso

Psicóloga colegiada M3307



CINE página 18

El buen patrón o cuando las palabras son solo palabras

Oculto bajo un barniz de bondad, generosidad, equidad y justicia se encuentran las auténticas intenciones.

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano



RECOMENDACIÓN página 19

Tu casa en perfecto estado: ¿cómo hacerlo?

En el lugar donde se descansa se debe favorecer que te encuentres a gusto y confortable. La idea es que estés deseando volver a casa.

Por Asiscar



EL MURO página 20

Un canal abierto a la participación. Atrévete a cruzar el muro, publicaremos tus poemas, fotos o posts favoritos.



FLASH ACTUALIDAD página 22

Conoce nuestros proyectos, eventos, campañas, iniciativas...



Carta del director

DESDE LA FAMILIA de Cáritas Diocesana de Madrid, preparamos con ilusión nuestro 'día grande', el Día de la Caridad, que no es otra cosa que celebrar la presencia de Cristo en nuestras vidas y hacerla presente en las calles de Madrid en forma de Amor. Llevamos solidaridad y fraternidad a todas las personas, muy especialmente en estos momentos de incertidumbre donde el desosiego inunda la vida de muchas familias. Nuestra labor como obra social de la Iglesia es, como dice nuestro lema del Día de Caridad, estar «Cerca de las personas» para acompañarlas, para que sus vidas sean justas y dignas, para que se sientan queridas y valoradas.

En el último año, hemos acogido y acompañado a más de cien mil personas; a cada una de ellas en aquellos aspectos que necesitaba. A unos, les hemos ofrecido acciones para paliar la falta de una vivienda adecuada; a otros, un cauce para conseguir un empleo; en otras ocasiones, ha sido una ayuda para hacer frente a pagos de suministros o necesidades básicas, o bien, hemos ofrecido programas de formación, de asesoría, asistencia psicológica... y, sobre todo, escucha, calidez y cercanía.

No podemos olvidar, dada la situación extraordinaria que estamos viendo en Europa, los recursos que hemos destinado en los últimos tres meses para atender a las familias ucranianas que están llegando a Madrid y se acercan a Cáritas. Contamos con un Servicio de Atención para recoger tanto demandas como ofrecimientos de ayudas, un programa de familias acogedoras y otros recursos de Acompañamiento y Mediación. Así mismo, hemos impulsado el Aula de Español ofreciendo varios cursos intensivos para el aprendizaje de la lengua y disponemos de un servicio de traducción. En todas estas tareas nos sentimos emocionados y agradecidos por tantas muestras de solidaridad y generosidad recibidas.

Queremos acoger con amor y respeto como seña de identidad cristiana, porque la caridad no cierra nunca. Queremos estar cerca de las personas, atendiendo al llamamiento que nos hacía Carlos Osoro, nuestro cardenal arzobispo de Madrid, en la Eucaristía que celebramos el pasado 4 de mayo:

«Cáritas es la que llena de alegría y fortalece Madrid, como hicieron los apóstoles, penetrando en la vida de los hombres, no con la fuerza sino con Amor. Vosotros aclamáis al Señor no solo con palabras, sino con obras concretas, a través de personas concretas. Veo en quienes trabajáis en Cáritas Madrid la generosidad, el amor de Jesús a través de la Iglesia. Por eso, quiero daros las gracias y animaros a seguir».

Siguiendo esta orientación, pedimos fuerza al Señor para llevar la ilusión y la alegría a las familias madrileñas que necesiten apoyo. Esta misión la realizamos entre todos con el aporte de muchas personas: voluntarias, contratadas, donantes y colaboradoras, sin quienes no sería posible cumplir la misión encomendada.

Deseando que la ciudad de Madrid, siempre solidaria, se sume a nuestra llamada, os invito a acompañarnos en la celebración del Día de Caridad.

*Luis Hernández Vozmediano
Director Diocesano de Cáritas de Madrid*

A veces, el calendario nos pone en comunicación con determinados acontecimientos que de repente cobran vida, son noticia. Así, la fecha asignada para la tradicional jornada en la que Cáritas Madrid se hace presente en la calle, este año coincide con la de la primera cuestación. Aquel histórico jueves 16 de junio de 1960, primer **DÍA DE LA CARIDAD** que abrió horizontes y marcó un estilo.

Vale la pena hacer un recorrido por la hemeroteca siguiendo los pasos de Cáritas, hasta llegar a establecer con solidez la fiesta que nosotros heredamos. Algo así como dejar hablar al calendario de 1960 y, en diálogo con su correspondiente de 2022, descubrir los valores, metas, objetivos y métodos que lleva consigo esta jornada misionera, que siempre será nueva, porque nuevo es el mandamiento que queremos encarnar.

El Madrid de hoy no es el de hace sesenta y dos años. Su extensión, el volumen demográfico, sus calles, el valor del dinero y la forma de gastarlo, las diversiones, todo ha cambiado muchísimo. Pero Madrid no ha perdido su encanto y cualquiera que tenga experiencia de salir a postular, ha podido comprobar año tras año que Cáritas es bien acogida; que con cada moneda que los miles de transeúntes depositan en la hucha nos están diciendo: ¡Adelante! Tenéis bien ganada la calle.

Lo esencial no envejece

El Día de Caridad coincide este año con la primera cuestación, un 16 de junio de 1960

Por sor Josefina Salvo Salanova

UNA MAÑANA DE POSTULACIÓN entré a rezar en la iglesia de las Calatravas. Un hombre sentado en la puerta se levantó y me dijo: «Mi puesto no es este». Y desde la altura me señaló el lugar estratégico donde habitualmente pedía limosna, enfrente del templo, cerca de donde teníamos instalada la mesa. En su clase, un privilegio. Pero, añadió respetuosamente: «Hoy no. Hoy es el día de ustedes que atienden a otros más pobres que yo, y me retiro aquí para no molestar». Le di las gracias, unos caramelos, y pensé con san Vicente de Paúl: «los pobres son nuestros maestros».

EL DÍA DE LA CARIDAD SE SUSTENTA EN TRES PILARES: CARIDAD, EUCARISTÍA E IGLESIA, CUERPO MÍSTICO DE CRISTO

«Desde el año 1960, el Corpus español va a tener un aire nuevo. Sobre el olor del tomillo y del romero, respiraremos un perfume de amor y de esperanza» (J. Echenique, ABC 16-06-1960).

El Día de Caridad quedó aprobado y bien perfilado en la XIV Asamblea Nacional celebrada en Santiago de Compostela del 8 al 11 de mayo de 1959. Alicia



Maté, directora de la Sección de Propaganda de Cáritas lo recordaba así: «Era un programa intenso, grande, difícil, pero se tenía la convicción de que poco a poco se podría alcanzar lo que se quería. Y allí quedó instituido el Día del Amor Fraternal y el Día de Caridad. Estos dos días eran: uno el día del amor, para reflexionar y sensibilizar, y otro, el de la generosidad, para demostrar que el Cuerpo de Cristo había salido a la calle, había ido a visitar a los enfermos, a los necesitados, a los pobres».

La prensa católica, en un editorial titulado “Cáritas en acción”, comenta: «Estas dos fechas litúrgicas, especialmente establecidas por la Iglesia para fomentar la veneración y el amor a Jesucristo escondido misteriosamente en el pan eucarístico, son la mejor propedéutica para extender ese mismo amor a la otra presencia suya, no menos evangélica, entre nosotros: encarnado en los pobres, padeciendo su misma necesidad» (Mt. 34-45).

El día del Corpus es el día de Dios humanizado y oculto bajo las especies sacramentales. Así lo entendieron los obispos de Alemania en un manifiesto conjunto de

1946: «Cristo Nuestro Señor, que iba en otro tiempo por la tierra distribuyendo beneficios, quiere, como cabeza del cuerpo místico de su Iglesia, continuar aún hoy su obra de caridad». La persona que aprecia como su principal tesoro el amor de Dios está en condiciones óptimas de ejercitar la beneficencia, porque ve en el necesitado un hermano con su misma dignidad.

ANTE ESTE 16 DE JUNIO

«Cada uno dé como le dicte su corazón: no de mala gana, ni a la fuerza, pues Dios ama al que da con alegría» (2 Cor 9, 7).

La presencia masiva en las calles, que hubo que suspender el 2020 y reducir en el 21, resurge con fuerza en 2022, con un aire nuevo que se ha dejado sentir en las propias parroquias y vicarías a lo largo de todo el año de preparación. Con la instalación de quinientas mesas petitorias y la participación de cinco mil personas voluntarias.

De los recursos que se obtengan, depende buena parte del hacer caritativo de la entidad, pero esto no es lo único. Es el momento oportuno para recordar a muchos y dar a conocer a los que de otro modo no se enterarían, que la Iglesia cuenta con la organización adecuada para servir a los necesitados en cercanía, fraternidad y eficacia.

Cáritas aprovecha la jornada para rendir cuenta pública de su gestión. En la memoria de forma transparente aparecen los datos contables, los servicios prestados, su motivación y resultados. Tanto las parroquias como las mesas petitorias repartidas por toda la diócesis disponen de material para contestar a las dudas y recoger las sugerencias. No conviene olvidar que el mayor activo de Cáritas es la confianza con la que los necesitados, de cualquier raza, religión o sentimientos, acuden a sus puertas buscando apoyo.

Ojalá que el ambiente de generosidad que se respira en estas fechas lleve a las personas de buena voluntad y mente reflexiva a preguntarse y preguntar a su propio corazón si tienen algo que ofrecer en favor de la humanidad doliente. Y los creyentes, además, una oración al dueño de la mies, a cuyo servicio se pone esta jornada caritativa.

Quedémonos con la fecha. En Madrid capital en la calle el jueves 16 de junio, Cáritas sale de sí misma para ser ella misma.

El legado solidario que dejan las buenas obras



«Cuando te acercas a un mundo de necesidad das hasta lo que no tienes, en lo personal y en lo económico»

Retazos de un 16 de junio, de hace ya más de sesenta años. Eso es lo que nos cuenta María Victoria García-Valcárcel, ella ha vivido el Día de Caridad desde el primer día porque su padre, Jesús García Valcárcel, era el director del Secretariado de Caridad —quien luego se convertiría en el primer director y fundador de Cáritas Española—.

«MI PADRE —recuerda con el brillo en los ojos de niña que aún conserva— los fines de semana recorría España, visitaba parroquias, se reunía con obispos e incluso visitaba Roma, y a su vuelta siempre nos contaba todo lo que hacía en estos viajes. Así fue cómo conocía yo la actividad de lo que era el Secretariado. Cáritas ha estado siempre en mi vida». Su casa era entonces, una casa de acogida en el más amplio sentido de la palabra. En ella recibían habitualmente a los obispos y parte del clero —antes de la fundación de Cáritas no había sedes ni oficinas—; también recibían a amigos, exiliados de países en guerra, a familias en situación de exclusión..., era, como nos dice, «lo más normal del mundo». En la casa de María Victoria, acompañados por el piano que tocaba su madre, sonaban siempre acordes de solidaridad.

Era apenas una niña cuando participó en el primer Día de Caridad. «No con una motivación, era una niña, pero sí por vivencia, era lo que veía en casa. Mi madre estaba en una de las mesas y yo salía con la hucha, me encantaba, la gente era muy amable, y muy solidaria —matiza—, llenábamos las huchas y volvíamos a las mesas a por más». De sus recuerdos más bonitos de aquellos días —dice sonriendo con orgullo— «es cuando me acercaba a alguien con la hucha, decía que era para Cáritas, y me decían que qué bien, que conocían la entidad, y me daban dinero; eso me asombraba y me ponía contenta, el que la gente conociese eso a lo que papá dedicaba tanto tiempo y tanto cariño». Nos confiesa también María Victoria cómo descubrió el sentido que tenía salir a la calle. Fue el día en que le preguntó a su padre: «Papá, ¿por qué salimos a que donen, si lo pueden hacer a través del banco? Y mi padre me respondió que porque hay que estar cerca de la gente».

Estas vivencias han marcado su vida. «Estar en contacto con la pobreza desde pequeña me ha influido para luego participar en otras acciones solidarias. Cuando te acercas a un mundo de necesidad das hasta lo que no tienes, en lo personal y en lo económico». Para ella eso es la Caridad, «hacerte con las personas, teniendo misericordia, comprendiendo su sufrimiento». María Victoria nos anima a salir al encuentro del otro: «Siempre hay oportunidad de colaborar y conocer otras realidades que rompan nuestro mundo, que te remuevan por dentro».

A diferencia de María Victoria, Marta es una joven que ha participado en el Día de Caridad recientemente —en el periodo previo a la pandemia—. Estaba entonces en plena selectividad y fue su madre quien la animó a sumarse. Nos cuenta esto por videollamada porque estudia actualmente en el extranjero. Esta es una señal inequívoca de que en sesenta años han cambiado muchas cosas, otras no tanto.

«**MI MADRE**, que siempre ha estado vinculada a Cáritas, me dijo que necesitaban ayuda para ese día y no me lo pensé. Avisé a una amiga y no sumamos a colaborar en la cuestación con las huchas por mi barrio». Dice Marta —enérgica y vital, y con la visión del tiempo por delante que da la juventud— que «no nos costaba nada echar una mano». Y por eso se sumó con entusiasmo al Día de Caridad, entregando su tiempo y su compromiso. Este compromiso lo ha adquirido de sus vivencias y de lo agradecida que está con las cosas que tiene. «Soy una persona muy afortunada, he nacido con muchos recursos, por suerte mi familia me ha podido dar todo lo que necesitaba, y qué menos que ayudar a quienes no han tenido tanta suerte».

Recuerda que fue «una muy buena experiencia, la gente en general es amable, y hay de todo, gente mayor, gente más abierta a colaborar, otras con más prisas que no van a pararse...; pero la mayoría de la gente nos atendió con educación y respeto». Este es el Madrid de hoy, donde todo el mundo tiene algún sitio al que ir o algo que hacer con urgencia, pero que «sí que es solidario». Marta dice que «abordar a la gente para que te hagan un poco de caso, no siempre gusta, pero siempre hay quien se pone del otro lado, y te presta dos minutos de atención». Participar este Día le ayudó a «ponerme del otro lado». Del lado de quienes se han quedado al margen de la sociedad y buscan la solidaridad de otros, y del lado de quienes deciden hacer algo por ellos. «Me cambió verme así».

Consciente de que «es difícil hacer las cosas de una manera diferente e implicar a la gente de mi edad, porque piensas que tienes otras prioridades, y a veces no te paras a pensar en la suerte que tienes y que otros no tienen», Marta nos dice que «es necesario acercar estas acciones a la gente joven, porque sí que tenemos ganas de implicarnos en las cosas que nos afectan; por eso se debería dar a conocer más todo lo que hace Cáritas». El caso de Marta afortunadamente no es un caso aislado, es el de otros jóvenes no ajenos a la realidad con la que convivimos, para quien la Caridad es «dar, compartir e intentar mejorar la situación de cada persona; es intentar que los demás tengan vida».

Las ganas de solidarizarse de una juventud comprometida



«Soy una persona muy afortunada, y qué menos que ayudar a quienes no han tenido tanta suerte»

2021, un año donde de nuevo hemos estado 'cerca de las personas'

*Por el Observatorio Diocesano de la Realidad
Cáritas Diocesana de Madrid*

Los datos de la Memoria de actuación 2021 de Cáritas Madrid reflejan que se ha atendido a más de cien mil personas.

LA PANDEMIA de la COVID-19 dio lugar a situaciones difíciles para toda la sociedad, pero afectó de forma especial a las personas en situaciones de mayor vulnerabilidad. Durante 2021, la situación sanitaria y social mejoraron, pero la recuperación no ha llegado de la misma manera a toda la sociedad. Como en las anteriores crisis económicas, las personas con menos recursos son las primeras en sentir sus efectos y las últimas en salir de ellas. Esto está llevando a un aumento de la brecha social entre las personas más vulnerables y el resto de la sociedad.



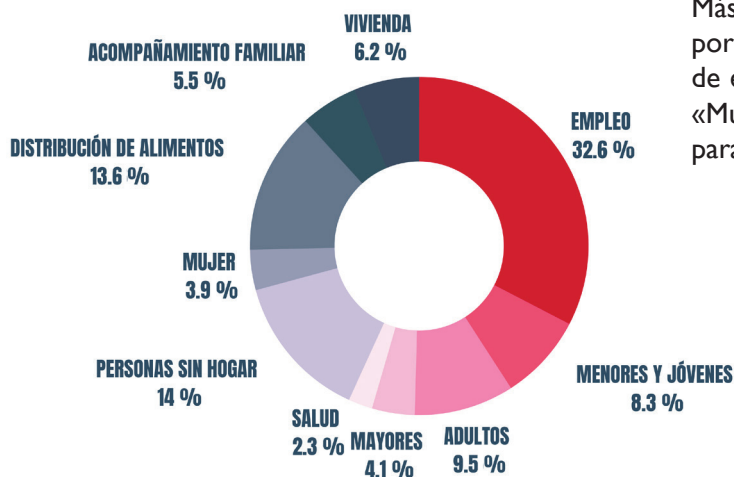
¿A QUIÉNES Y CÓMO HEMOS ACOMPAÑADO?

En 2021, desde **Cáritas Diocesana de Madrid** atendimos a **100.448 personas** a través de 460 Cáritas parroquiales y 414 proyectos.

Los proyectos de atención directa a personas se han desarrollado en diferentes áreas: atención a familias en situación de dificultad social, menores, jóvenes, adultos, mujeres, personas mayores, desempleadas, en situación de exclusión residencial, con problemas de adicción, hospitalizadas, con enfermedad mental, en centros penitenciarios y en asentamientos chabolistas (Cañada Real).

El acompañamiento que se hace con estas personas va más allá de la ayuda asistencial, pues ofrecemos un acompañamiento integral, con calidad y calidez, que pone en el centro a la persona y se adapta a su situación específica. Además de apoyar en la cobertura de necesidades básicas, apoyamos a las personas para su autonomía, crecimiento personal y social, ofreciendo una vivienda digna, formación o asesoramiento en trámites y gestiones, entre otros recursos. Queremos que nos sientan cerca, que se sientan respaldadas para que por sí mismas puedan llegar más lejos.

La actuación de Cáritas no se limita a la atención directa a las personas, pues aspiramos a la construcción de una sociedad más justa. Por ello, se han desarrollado también actuaciones de análisis de la realidad social, sensibilización, promoción del voluntariado y coordinación con la administración pública y otras entidades sociales; todas ellas necesarias para colaborar en la transformación social.



UNA AYUDA MÁS PROLONGADA EN EL TIEMPO

Del total de personas atendidas, el 39 % eran de nacionalidad española y el 61 % de otras nacionalidades, el 60 % se encontraban en situación de desempleo y el 55 % eran mujeres.

Se ha reducido el número de familias que han solicitado ayuda a Cáritas respecto a 2020, pero las personas atendidas han precisado apoyo durante más meses que el año anterior, con situaciones más complicadas.

UNA LABOR COMPARTIDA

Esta labor de acogida y acompañamiento ha sido posible gracias a la colaboración de **9.721 personas voluntarias**, la solidaridad de las comunidades cristianas y la colaboración de **18.296 donantes**. El 83,7 % del presupuesto empleado en 2021 provino de aportaciones voluntarias.

MÁS ALLÁ DE LOS DATOS, LA HISTORIA DE ESPERANZA DE CADA PERSONA

Aunque los datos son necesarios para comprender mejor la realidad, **lo verdaderamente importante es cada una de las historias que hay detrás de esos datos**. La historia de cada persona que se ha acercado a Cáritas y que vive una situación difícil. La historia de cada persona que ha colaborado en una parroquia o proyecto de Cáritas, comprometiéndose en la construcción de un mundo mejor, poniendo al servicio de otros su tiempo y sus dones. Las historias de quienes han confiado en Cáritas como medio para hacer llegar sus aportaciones a las personas vulnerables.

Más allá de los números, es necesario alegrarnos por el amor que se esconde detrás de cada una de esas historias y que nos invitan a la esperanza. «Mucha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas» para cambiar el mundo.

Servicios y proyectos que ha ofrecido Cáritas Madrid, por ámbitos y colectivos de atención en 2021

Las hermanas Altagracia, Yvetty y Aridia integran la Comunidad de Vida de la Residencia de Mayores Fundación Santa Lucía, pertenecen a las Hermanas de la Caridad del Cardenal Sancha, una congregación religiosa que nace en Cuba en 1869 fundada por el Cardenal Ciriaco María Sancha, quien, conmovido por las situaciones de extrema pobreza, funda la congregación con el carisma de ser «manifestación de la misericordia de Dios en la Iglesia para la vida de la humanidad».

En la residencia hay —después de dos años de pandemia que les ha obligado a controlar el acceso a esta—, puertas abiertas por donde entra la luz. Se trata de una luz que ilumina el jardín lleno de flores, la recepción, el comedor, las estancias... y las sonrisas de las Hermanas que nos reciben alegres y nos muestran entusiasmadas la residencia. Esta es su casa y la de las casi setenta personas mayores residentes a las que acompañan, como ellas mismas nos dicen, «no solo físicamente, u ofreciéndoles un servicio o ayuda material, las acompañamos en la parte espiritual». Son hombres y mujeres, con achaques propios de la edad y con una larga trayectoria vital en la que han trabajado, se han desarrollado, han formado una familia..., pero que aún tienen mucho que dar a la sociedad.

«Las personas solo envejecen cuando no dan cabida al amor»

Por María Ángeles Altozano



LA ANTESALA DEL CIELO: UN ESPACIO CÁLIDO Y HUMANO DONDE CABE LA ALEGRÍA

Así es la residencia para las personas residentes a quienes las Hermanas acompañan, un espacio «de tránsito a la Patria Celestial». Conscientes de que este acompañamiento se da en una etapa de la vida crucial, más frágil y definitiva, las Hermanas dicen que su principal motivación es «que estén alegres, que se sientan alegres buscando a Dios en la liturgia, y hacer de este momento y este lugar el más cálido y humano posible». Esta es una gran familia de personas muy diferentes, con situaciones y trayectorias de vida diferentes, culturas e, incluso, creencias diferentes. Algunas han perdido sus lazos familiares y otras siguen contando con sus familias, quienes las llaman y visitan regularmente y par-

ticipan de las actividades que se realizan en el centro.

«Con las familias —nos dicen las Hermanas— el vínculo también es muy especial, porque a ellas también las acompañamos, tanto si se encuentran ante la enfermedad o el fallecimiento de su familiar, como cuando dudan o se enfrentan a sentimientos de culpa; para que encuentren razones válidas para aceptar que el tren de vida laboral no les permite atender a su padre o madre en casa». Nos confiesan, casi con pesar, «no les podemos quitar el sentimiento de culpa, pero les damos razones para aliviarlas».

EL DÍA A DÍA ES LA SUMA DE PEQUEÑOS MOMENTOS DE APRENDIZAJES E ILUSIONES

El día a día en la residencia viene marcado por el tictac del reloj, que les recuerda que es la hora del desayuno, de rezar el ángelus, jugar al bingo, pasear con sus



«Pueden olvidar su nombre, comer o, incluso, respirar, pero su memoria afectiva está intacta. El corazón se mantiene vivo, **nunca olvidan amar**»

Las Hermanas Yvetty, Altigracia y Aridia, de izquierda a derecha

familiares, participar en los talleres que organizan las personas voluntarias, de la rehabilitación o las celebraciones. Viven fragmentando el día en pequeñas metas y motivaciones, que cumplen y disfrutan a partes iguales, porque tienen todo el día por delante.

Aunque requieren de atención y cuidados o, en algunas ocasiones, se vuelven exigentes, las personas mayores son también una fuente inagotable de sorpresas y de conocimiento. Así lo confirman las Hermanas, quienes, cuando les preguntamos qué les aporta a ellas estar en la residencia, aseguran que aprenden mucho. «Queremos ser como ellas —nos dicen riendo—, son originales y auténticas y han perdido el miedo a ser diferentes, ellas no ocultan su vulnerabilidad y eso hace que podamos entenderlas, si necesitan un bastón para caminar lo usan, son valientes. Y nos maravilla también que se admiren con los pequeños detalles, ellas celebran cada pequeño gesto».



«LA MUERTE NO TIENE LA ÚLTIMA PALABRA CON ELLOS»

En la residencia se viven muchos momentos bonitos. «Verlos reír por lo que sea» es de las mejores cosas. Otros acontecimientos felices son los festejos o las recuperaciones. «Es un milagro ver cómo se recuperan de alguna enfermedad, cómo encuentran una motivación y cómo luchan. Ahí descubres que la muerte no tiene la última palabra con ellos».

También nos cuentan que de las cosas más bonitas que viven en la residencia es cuando se enamoran, porque ves que «aún en esta etapa de la vida apuestan por el amor, ¡hay tanta ilusión y ternura en ellos!».

La contrapartida son esos momentos duros en que empiezan a deteriorarse, se enferman o fallecen. En la

capilla hace algunos años había muchas sillas, ahora tan solo unas pocas butacas y amplios espacios para sus sillas de ruedas.

Otras de las cosas más difíciles que viven las Hermanas junto a los residentes es «cuando ves que no puedes satisfacer todas sus necesidades, que, por ejemplo, por salud, no puedes darles de comer todo lo que te piden». Y sin duda uno de los momentos más duros «ha sido la pandemia, el estar confinados ha sido desgarrador». Pero, pese a todo, ha habido finales felices. A las Hermanas se les humedecen los ojos cuando recuerdan los reencuentros.

OLVIDAN SUS RECUERDOS, PERO NUNCA OLVIDAN AMAR

La fuente de motivación de la que beber cuando se agotan las fuerzas, cuando la vida se apaga, «es la oración, que es el contacto directo con Dios que es Palabra y Vida; beber de esa fuente nos da vida y nos permite darles vida».

Hablamos de mayores con edades que van desde los sesenta y cinco hasta los noventa años o, incluso, los ciento tres años de uno de los residentes. La edad debilita físicamente, debilita cognitivamente. Lo que no se debilita es su amor. «Pueden olvidar su nombre, comer o, incluso, respirar, pero su memoria afectiva está intacta. El corazón se mantiene vivo, nunca olvidan amar». Las Hermanas están convencidas de que «las personas solo envejecen cuando no dan cabida al amor».

HERMANAS, ¿QUÉ VEN USTEDES EN SUS OJOS?

Los residentes son el legado de vivencias, creencias y saberes que han ido acumulando a lo largo de sus vidas. Son lo que seremos los demás en el futuro, son parte del presente que somos y la historia viva de lo que fuimos. En la residencia repleta de luz y alegría te topas con sonrisas, con rostros y con miradas de quienes lo han visto todo —o casi todo—.

Por eso, para terminar la entrevista les preguntamos a las Hermanas qué ven en sus ojos:

«Vemos vida y entrega, vemos todo lo que han dado. A veces, también vemos dolor y desorientación. Y vemos ilusión, paz, serenidad; vemos a Dios a través de sus ojos».

Llamados a estar 'cerca de las personas'

Por José Luis Segovia
Vicario episcopal

«La esencia de Cáritas no son las 'cosas' que damos, sino los encuentros preciosos que generamos»

LA 'CERCANÍA' es una de las notas más entrañables de nuestro Dios. Se aproximó tanto a nosotros que, en Jesús, se hizo literalmente prójimo. Era el mejor modo de revelarnos en plenitud el rostro del Padre. Con los discípulos de Emaús, sigue caminando a nuestro lado y compartiendo con nosotros presencia y cercanía reales en el banquete del Cuerpo entregado y la Sangre derramada.

El Día de Caridad los cristianos conmemoramos al mismo tiempo el amor infinito y apasionado de Dios por la humanidad y por cada mujer y cada hombre en concreto. La Caridad primera es la que nos regala Dios: *Deus caritas est*. Jesús Eucaristía es presencia incondicional y gratuita que alimenta y esponja el alma. Nosotros respondemos a tanto derroche de generosidad con la adoración y el reconocimiento. Y en ese reconocimiento descubrimos su presencia en los rostros sufrientes de tantas personas que, vulneradas por la vida, necesitan el anuncio esperanzador del Evangelio. Con obras muy distintas y palabras apropiadas, queremos restañar sus heridas y darles vigor. Con el lema «Cerca de las personas» salimos a las calles, como nos pedía nuestro cardenal Carlos Osoro para «llenar de alegría Madrid, como hicieron los apóstoles, penetrando en la vida de los hombres, no con la fuerza sino con Amor». Asumimos con ilusión este encargo de llevar la alegría a las familias madrileñas que nos necesiten. El centro de nuestro ser y de nuestro actuar son ellas. Queremos hacerlo siempre con exquisita caridad, calidad y calidez. Pero no es suficiente. Todavía son muchas las personas que necesitan esperanza y consuelo como el beber. Eso solo se contagia desde el encuentro, la amistad, la cercanía y el acompañamiento solidario. Solo así recuperaremos la ilusión en un futuro igualitario, justo y fraterno para todos.

Queremos mostrar la cercanía de Dios y de su Iglesia ante el dolor y la precariedad. Somos muchísimo más que una bolsa de comida o una cantidad de dinero. Nos preocupan las personas con sus necesidades: las más evidentes y las ocultas que solo descubrimos cuando nos acercamos a ellos de corazón a corazón. La esencia de Cáritas no son las 'cosas' que damos, sino los encuentros preciosos que generamos —eco de una presencia más grande que nosotros—, los valores que tratamos de inyectar a nuestra sociedad y, sobre todo, el Evangelio que queremos contagiar.

Desde mi rincón

Madre nuestra

Por Santos Urías

Madre nuestra que estás en el tiempo y en las horas, en las noches de hospital y en las puertas de la cárcel; Tú que eres creadora y universal, que sabes lo que es llevar en tu vientre la vida, y engendrar, y dar a luz; Benditas sean tus manos de cuidado y de ternura, las que acarician, abrazan y soportan el duro trabajo; Muévanse los corazones para ser agradecidos por el don y el regalo, por saberse protegidos y amados; Disculpa los excesos del egoísmo y de la soberbia, que hacen al ser humano romper con su maternidad primigenia y lo devuelven a la prisión de su mundo limitado; Ábrenos a la gracia de los atardeceres en silencio y de las risas compartidas; Muéstranos las lágrimas por el dolor que nunca será sólo tuyo; Libéranos de los males de nuestro mundo, especialmente, de la indiferencia; Infunde palabras de consuelo y de cariño para que nos acompañen en el corto o largo camino de nuestra vida; Y sáncianos del alimento, que nadie prepara como tú, el que colma nuestros cuerpos y nuestros espíritus; Amén.

CUIDADO DE LA CASA COMÚN

El sol también crea comunidades

«Si no cuidamos el planeta,
nuestra *casa común*, no
podremos cuidar de las
personas que lo habitan»

Laudato Sí, papa Francisco

Paneles solares que ha instalado Cáritas Madrid en el residencial Jubileo 2000

CAE LA NOCHE en el Residencial Jubileo 2000 y hace un calor impropio de mediados de mayo. Un bebé observa a su madre sacar del calientabiberones la leche con cereales que tanto le gusta; él no sabe que desde hace dos semanas la energía eléctrica que calienta su biberón se genera a través de los paneles solares instalados por Cáritas Madrid en el residencial del Cerro de la Mica, Jubileo 2000. En este residencial viven 65 familias, 222 personas de las que 116 son menores, junto a la Comunidad de vida formada por cinco religiosas franciscanas misioneras de la Madre del Divino Pastor, que cuidan de todos.

Son familias que sufren exclusión residencial; muchas monoparentales con más de cuatro hijos, familias a las que se acompaña desde programas de intervención social, con ayudas económicas para pagar parte o la totalidad de los suministros y el alquiler, mientras estabilizan su situación. De momento, gracias a la instalación de paneles solares, el próximo recibo de la luz de las viviendas de Jubileo 2000 podría disminuir alrededor de un 75 %.

Hablamos con José López de Velasco, voluntario de Cáritas Madrid, que nos confirma que, tras esta instalación fotovoltaica, se está terminando la de la residencia Santa Lucía de Moratalaz, que estará en pleno funcionamiento antes del verano. Está previsto también, si se

consigue financiación, instalar placas solares en otros residenciales antes de que acabe el año. «Y más cosas que estamos pensando», dice entusiasmado Pepe López.

Nos cuenta que, en un futuro, si hay financiación o subvenciones adecuadas, sería un buen desarrollo de la Encíclica por parte de Cáritas si en otros edificios, en los que por las dimensiones de su cubierta se pudieran instalar placas solares en número suficiente que generen excedentes de energía renovable, se permitiera crear comunidades energéticas compartidas entre Cáritas y vecinos en situación de vulnerabilidad, que residan en viviendas próximas. Desgraciadamente, no todos los edificios de Cáritas Madrid disponen de suficiente espacio en cubierta para instalar paneles. «No obstante, se están estudiando y tratando de implementar sistemas de reciente aparición en el mercado energético, conectando viviendas cercanas, que podrían abaratar más aún el coste de la energía».

Dicen los expertos que la energía recibida por una hora de radiación solar sobre la Tierra equivale a un año de consumo mundial de electricidad; comentamos este sorprendente dato con Pepe López dos días antes de que las temperaturas alcancen en Madrid treinta y ocho grados centígrados impropios del mes de mayo.

Discípulos misioneros de la Caridad

Por Marcos Torres

Párroco de Nuestra Señora de Belén

«Que, cuando nos vean, puedan decir ‘mirad cómo se aman’. Esta es la motivación más profunda, transmitir el Amor de Dios a los que más lo necesitan en cada uno de nuestros barrios»

TRAS EL MES DE MAYO y en la gozosa celebración de la Resurrección del Señor, hemos celebrado la gran solemnidad de Pentecostés. Fiesta por antonomasia del que se sabe hijo de Dios y discípulo misionero del Evangelio.

Para una persona voluntaria de Cáritas parroquial, el acontecimiento de Pentecostés es fundamento e impulso de su labor apostólica. Labor apostólica, pues nos sabemos miembros de la Iglesia y continuadores de esta misión que nos ha encomendado el Señor por medio de sus Apóstoles: «que, cuando nos vean, puedan decir ‘mirad cómo se aman’». Esta es la motivación más profunda, transmitir el Amor de Dios a quienes más lo necesitan en cada uno de nuestros barrios.

Como decimos, Pentecostés nos da claves muy importantes para desempeñar bien nuestra labor de voluntariado en Cáritas. En primer lugar, somos cristianos que estamos a la espera orante como los Apóstoles con María en el Cenáculo. Esperamos cada día de acogida a esas maravillosas familias que el Señor nos envía para acompañarlas y ayudarlas. Espera que es orante, pues, como tantas veces manifestáis, nuestras familias de la acogida vienen a lo largo de la semana a nuestro corazón y pedimos constantemente por ellas.

En segundo lugar, somos cristianos que estamos a la espera de la sobreabundancia de la Providencia divina, como la primera Iglesia al recibir el don generoso del

Espíritu. Somos conscientes de que nuestra humilde labor, nuestro granito de arena, es imposible sin la generosidad de tiempo y recursos de los miembros de la Iglesia y de tantas personas de buena voluntad. Cáritas es la demostración de que Dios sigue siendo generoso con sus hijos, de que no nos ahorra la dificultad, pero de que Él nunca nos abandona.

En tercer lugar, somos cristianos que queremos pasar ocultos para que solo se luzca el Señor, como hace el Espíritu Santo, que pasa oculto para conducirnos a la comunión con Cristo. Nuestra labor de voluntarios es también un saber retirarse a tiempo para que cada uno con nuestra ayuda descubra su dignidad y su vocación espiritual a ser hijo amado de Dios.

Pidamos luz y fuerza al Espíritu para seguir nuestra callada pero valiosa labor de acompañar los dolores, sufrimientos y necesidades del mundo de hoy en la espera de la plena manifestación del Reino de Dios.



Huellas chiquititas

Por Sergio Leopoldo

«Las huellas más importantes son aquellas que son producto del encuentro con el otro (...). Me estoy refiriendo a las huellas que dejamos con nuestra vida diaria, con nuestro testimonio callado»



EN LOS TIEMPOS DE LA INNOVACIÓN y la creatividad, en los que parece que, si algo no es original, propio o huele a antiguo carece de valor, yo soy de los que piensan que en muchas ocasiones conviene parafrasear a otros que han expresado de manera más adecuada aquello que queremos decir o plantear. Lo que quiero transmitir es que esta afición ha dejado en mí un poso, una huella que me ha hecho reflexionar, precisamente, de esto mismo: las huellas.

Lo que hacemos en vida, de una manera inevitable, va a dejar huella, va a dejar marca tanto en nosotros mismos como en los demás. Estas herencias pueden ser tesoros o cicatrices. En mi caso, las frases que he ido devorando y asimilando con el paso de los años constituyen para mí un verdadero tesoro que me ha aportado visión, creatividad y reflexión. Sin embargo, las huellas más importantes son aquellas que son producto del encuentro con el otro. Somos seres sociales, la vida del otro nos afecta del mismo modo que la nuestra afecta la de los demás. Afectar, aunque parece un verbo peyorativo, quiere decir producir un efecto, esto es, una consecuencia que puede ser buena o mala.

Lo que deseo es recordar la importancia de la gran variedad de huellas-tesoro que vamos dejando en la vida de los otros y que, consecuentemente, también quedan en nuestra vida. No podemos hallarlas en heroicidades puntuales que tienen un extraordinario valor, pero son precisamente eso, extraordinarias. Me estoy refiriendo a las huellas que dejamos con nuestra vida diaria, con nuestro testimonio callado. ¿Es extraordinario que una persona acerque en coche a un compañero de trabajo

en un día de lluvia aun cuando esto le haga retrasarse en la hora de llegada a su casa? ¿Es extraordinario que un compañero de universidad le preste a otro sus apuntes cuando este tiene una situación personal apurada que le impide ir a clase? ¿Es extraordinario que una persona vaya en su tarde libre de la semana a su parroquia para atender de manera voluntaria a las personas que acuden solicitando ayuda?

Estas situaciones no son 'nada del otro mundo'. Sin embargo, estos pequeños gestos han contribuido a hacer el día de las personas afectadas un poco más agradable. Solo podremos construir un hogar agradable para todos desde la humildad del amor diario concretado en obras, acciones, huellas que sumadas una tras otra nos ayuden a querer «ser con el otro como a mí me gusta que sean conmigo». No puedo permitirme acabar el texto sin testimoniar mi amor por las citas, parafraseando a alguien que expresa de manera mucho más adecuada que yo lo que he querido transmitir:

«Son cosas chiquititas, no acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Baba. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable»

Eduardo Galeano

Los sentimientos que nos mueven

Por M. Ángeles Barbado Alonso
Psicóloga colegiada M3307

«La compasión nos une a toda la humanidad, pues todos los seres humanos sufrimos en algún momento de nuestras vidas. Y nos mueve a desear el bien a todos los seres vivos»



RECIENTEMENTE CELEBRAMOS el Día de Caridad. Las personas que trabajamos y colaboramos con Cáritas Madrid deseamos practicar la Caridad en su más amplio sentido humano y cristiano. Al practicar la Caridad, nos pueden mover la empatía, la compasión, la solidaridad y la lástima, entre otras. En estas líneas vamos a reflexionar sobre estos sentimientos.

La **empatía** es la capacidad que todos tenemos para identificarnos con alguien y compartir sus emociones. Si nos identificamos con personas que sufren, de forma continuada y sin otros filtros, podemos llegar a sentir «distrés por empatía» y desarrollar algunas emociones difíciles que nos lleven a perder la calma y la paz interior. En la relación de ayuda experimentamos el mundo interno del otro como si fuera propio, pero sin perder nunca la cualidad del «como si». Si no sabemos tomar cierta distancia de las emociones del otro, no podremos ayudarle y nos sentiremos prisioneros de su experiencia. Esto podría llevarnos a descuidar nuestra salud, «quemarnos» o retirarnos de los demás.

La **compasión** parte de la empatía («padecer con»), pero va más allá e incluye un sentimiento de ternura que nos lleva a desear aliviar el sufrimiento. La compasión surge cuando el amor se encuentra con el sufrimiento. Genera deseos benevolentes y bondadosos de hacer el bien al otro.

Esto no es **lástima**. Esta nos sitúa en una posición de superioridad: «yo, que estoy bien y libre de sufrimiento, te ayudo a ti dándote algo que te falta».

La Compasión nos lleva a reconocernos a nosotras mismas como personas que sufren, vulnerables y dignas de ser amadas. De ahí, la compasión hacia sí misma. La compasión nos une a toda la humanidad, pues todos los seres humanos sufrimos en algún momento de nuestras vidas. Y nos mueve a desear el bien a todos los seres vivos. Nos lleva a la acción, pero siempre reconociéndonos limitados. La compasión no se agota, sino que aumenta cuanto más se cultiva.

Cuando nos organizamos y nos adherimos a la causa de las personas que sufren, aparece la solidaridad.

Por tanto, empatía, compasión, solidaridad, son las emociones que nos mueven a colaborar en aliviar el sufrimiento y a desear el bien a los demás. Es decir, a practicar la Caridad. Gestionadas adecuadamente, nos ayudarán a sentir vitalidad, esperanza, serenidad y amor.

El buen patrón o cuando las palabras son solo palabras

CRÍTICA DE LA PELÍCULA «EL BUEN PATRÓN»

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

ESTE AÑO, en la gala de los Premios Goya, la película de Fernando León de Aranoa: “El buen patrón”, fue la ganadora. Se presenta como la segunda parte de un díptico, junto a “Los lunes al sol”, el director nos muestra la otra cara del mundo del trabajo.

“El buen patrón” sigue durante una semana a Blanco, empresario en el sector de las balanzas industriales, que quiere preparar su fábrica para una inspección en la que se juega un premio a la excelencia empresarial. Los problemas se le acumulan precisamente en los días en que todo debe estar perfecto, por lo que echa mano de contactos, malas prácticas y triquiñuelas varias para intentar tapar cualquier mancha sobre lo que él considera una gestión impecable.

Decía san Ignacio de Loyola que no hay peor mal que el que se presenta bajo capa de bien. Oculto bajo un barniz de bondad, generosidad, equidad y justicia se encuentran las auténticas intenciones.

Te invito a dejarte llevar, acompañando al gran Javier Bardem, en este viaje en el que vas a ver las dos caras de la misma moneda, de la misma persona.

Propongo que la veas desde las siguientes claves:

1. Las palabras: escúchalas todas y discierne cuáles son aquellas que definen a este ser humano.
2. Los gestos: míralos, obsérvalos y en los gestos encontrarás las auténticas intenciones.
3. Las personas que rodean al buen patrón: ¿cuál es su comportamiento?, ¿cómo actúan cuando está delante o cuando no lo está?

Finalmente, es necesario llegar a la personalización de la película para concretarla en nuestra vida. Para dejar que el cine cale en nuestra experiencia vital. El personaje se nos presenta tan real, tan concreto e, incluso, tan parecido que hasta nos puede llegar a interpelar. Deja que la película lo haga.

Las palabras no son solo palabras cuando el que las dice pone la vida en ello.



«EL BUEN PATRÓN»

Año: 2021

Director: Fernando León de Aranoa

Guión: Fernando León de Aranoa

Música: Zeltia Montes

Reparto: Javier Bardem, Manolo Solo, Almudena Amor, Óscar de la Fuente, Sonia Almarcha, Fernando Albizu, Tarik Rmili, Rafa Castejón, Celso Bugallo, Yaël Belicha, Martín Páez, Daniel Chamorro, María de Nati, Mara Guil, Pilar Matas.

Ganadora de 6 Premios Goya: mejor guion original, montaje, música, dirección, actor protagonista y película.



Tu casa en perfecto estado: ¿cómo hacerlo?

PASOS SENCILLOS PARA UN BUEN MANTENIMIENTO DEL HOGAR

1. VENTILACIÓN

Es muy importante ventilar la vivienda para evitar humedades por condensación y aparición de microorganismos.

¿Te preocupa perder calor en la vivienda si ventilas? No te preocupes, es mucho más saludable tener un aire limpio y el calor en muy poco tiempo, volverá.

Tiempo de ventilación de una vivienda: 30-40 minutos.

2. MANTENIMIENTO DE GRIFOS Y DESAGUES

Los sumideros son un espacio donde se acumula suciedad; esto puede generar malos olores que podemos evitar limpiándolos un par de veces al año, ¡que no hace daño!

Pasos:

Primero: retirar la tapa.

Segundo: retirar residuos que puedan obstaculizar el recorrido del agua.

Tercero: usar una manguera o agua a presión para completar la limpieza.

Así evitaremos ciertos atascos y posibles malos olores de los botes sifónicos.

3. PRODUCTOS ANTIATASCOS

El fregadero de la cocina es una instalación que en numerosas ocasiones sufre atascos. Consejos para que no te pase esto:

- Utilizar una vez cada tres meses un producto antiatascos.
- No echar restos de comida.
- El truco del bicarbonato. Echar una taza de bicar-

bonato por el desagüe, asegurándote de que se filtra bien por el hueco del fregadero. Seguidamente echar otra taza de vinagre. Luego coloca un tapón y deja actuar 25 minutos; pasado el tiempo, vierte abundante agua muy caliente y comprueba los resultados.

4. REVISIÓN DE ENCHUFES

Revisa los enchufes en mal estado y cambia los mecanismos necesarios; un mal funcionamiento de estos puede acarrear cortes de luz.

Hay que poner especial cuidado con los enchufes de cocina: si estos entran en contacto con el agua también producirán un corte de luz.

5. LIMPIEZA GENERAL

Es conveniente mantener una buena limpieza del hogar, así evitaremos el posible deterioro del suelo y la aparición de humedades.

OTRAS RECOMENDACIONES BÁSICAS

- Evita tender la ropa en el interior de la vivienda para no tener futuras humedades por condensación.
- Si dudas de algún problema estructural, posibles grietas, humedades..., llama a un técnico cualificado. ASISCAR, como empresa especialista, con sus técnicos y equipo de trabajadores de inserción, es una de las empresas que puede ofrecer soluciones.

En el lugar donde se descansa se debe favorecer que te encuentres a gusto y comfortable. La idea es que estés deseando volver a casa.

Estas recomendaciones han sido elaboradas por Cristian Ramos, Ángel Gómez e Ignacio Sanz, de Asiscar, línea de mantenimiento del hogar, que se encarga de pequeñas y grandes reparaciones, reformas y rehabilitaciones del hogar; todo ello para hacer más comfortable la vivienda, con servicios de mantenimiento de temperatura interior, aislamiento acústico o una decoración bonita y funcional, entre otros servicios.

Asiscar es una de las empresas de inserción que promueve Cáritas Diocesana de Madrid. Son empresas solidarias, donde aprender a trabajar trabajando. Ofrecen una oportunidad laboral a personas que están en búsqueda de empleo y en una situación vulnerable.



Tel. 615 88 06 06

asiscar.trafico@caritasmadrid.org

CADA PERSONA IMPORTA

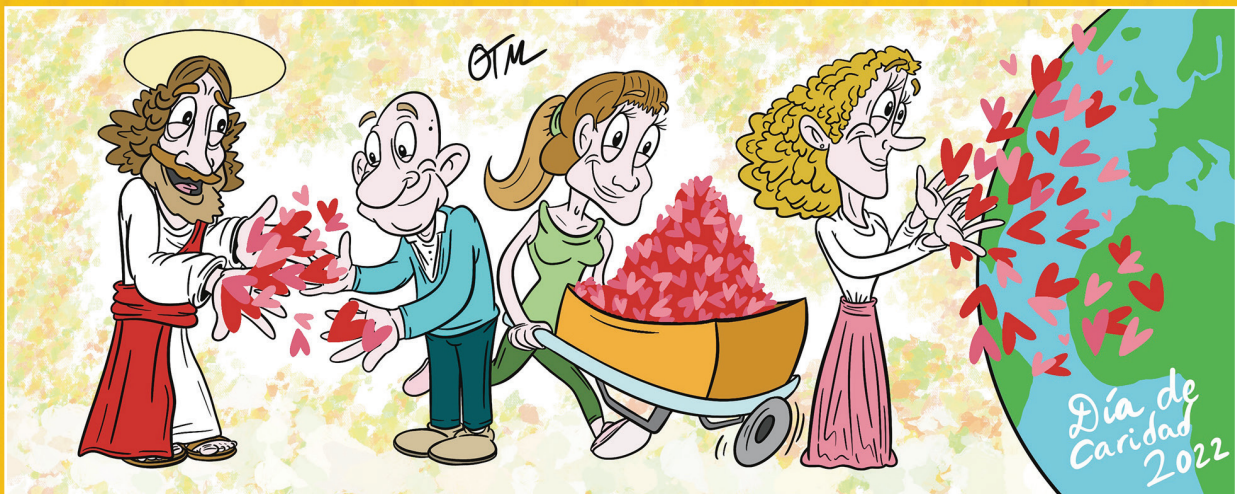
el muro 

Un canal abierto a la participación.

Atrévete a cruzar el muro, envíanos tus poemas, fotos o posts favoritos a comunicacion@caritasmadrid.org y los publicaremos en el muro.

Geometrías y colores en torno a los que gira la vida

«Círculo o rueda», ese es el significado de la palabra en sánscrito mandala. Berta, de setenta y seis años, plasma en esos mandalas cómo es su vida en torno a Jubileo 2000, el residencial donde vive junto a su hijo de treinta y nueve años con síndrome de Down; donde encuentran apoyo, solidaridad y esperanza. Berta espera que la rueda siga girando y la vida le sonría, para que puedan pronto tener su propio hogar. Con geometrías y colores —que le ayudan a relajarse y alimentan su parte espiritual— nos retrata sus vivencias y emociones.



Luz a sus días: las pinturas de Florin

Son las pinturas que le han devuelto la ilusión y la alegría a Florin Oncica, un joven que desde hace unos meses acude al Centro de Tratamiento de Adicciones. Él ha descubierto ahora su pasión por la pintura, algo que «me da calma, me hace muy feliz». En sus pinceladas, con color y brillo quiere reflejar «cómo me siento ahora, en un momento en el que me siento muy bien, aquí en el centro, en familia».



El árbol de la vida de Florin Oncica (óleo sobre lienzo)

«Esta es mi vida. Son las curvas de mi vida, con diferentes caminos y direcciones, y con raíces que siguen creciendo. Y donde hay vida, hay color y luz».

El valor de las palabras

Hay quienes dicen que una imagen vale más que mil palabras. En Cáritas Diocesana de Madrid decimos que las palabras de las personas a las que acompañamos, valen más que lo que podamos decir de nuestra labor social. No se trata solo de atender necesidades básicas, se trata de empoderar a las personas, de darles cariño, para que continúen su propio camino hacia la inclusión.

En este muro, nos deja sus palabras de agradecimiento Carlos, él es uno de los residentes de la Casa de Acogida San Agustín y Santa Mónica. Carlos da las gracias a las personas contratadas, voluntarias y a las hermanas de la Comunidad de vida con las que convive:

«Quiero agradeceros en primer lugar el recibirme con los brazos abiertos. En segundo lugar, agradeceros la hospitalidad y empeño con el que realizáis vuestro trabajo; y por último agradeceros de todo corazón la ayuda que me estáis brindando, puesto que gracias a esa ayuda estoy aprendiendo a encarrilar mi vida. Sé que a veces soy un poco despistado, pero con vuestra ayuda estoy aprendiendo cosas que antes no sabía gestionar. Os voy a estar eternamente agradecido. Con mucho cariño, Carlos».



FLASH ACTUALIDAD

Campo de Voluntariado para jóvenes

Cáritas Diocesana de Madrid y la Delegación de Jóvenes del Arzobispado de Madrid organizan una nueva edición del Campo de Voluntariado para jóvenes de entre dieciocho y veintiséis años, donde se les ofrece la oportunidad de acercarse a la vida de las personas más vulnerables, y poner así en práctica el Evangelio. Durante quince días, del 2 al 16 de julio, participarán en proyectos, formaciones y espacios de Tiempo Libre. Inscripciones en la web.



Un verano divertido, educativo y saludable

Se acerca el verano y en Cáritas Madrid comienzan las Colonias y Campamentos, para niños y niñas que asisten a los programas educativos de Cáritas Diocesana. Serán unos 950 menores quienes a partir del 27 de junio participarán en actividades lúdicas y educativas, talleres, visitas culturales, excursiones y juegos. En total son 19 colonias y 6 campamentos con pernocta, la mayoría con la colaboración del Programa CaixaProinfancia de la Fundación 'la Caixa'.



Nos conmueve ser la esperanza de las familias y la inspiración de los más jóvenes

Una juventud comprometida y con valores ha aclamado la labor de Cáritas Diocesana Madrid en la prevención de la exclusión social, la promoción de la igualdad y dignidad y el fomento de la solidaridad entre los jóvenes. Lo hacían cuando con sus aplausos le entregaban el premio de la Asociación de Colegios Mayores de Madrid. Agradecido y conmovido, así decía sentirse el director de Cáritas Madrid, Luis Hernández Vozmediano, al recoger el galardón.



Juntos en la celebración de la Eucaristía por el Día de Caridad

El 4 de mayo tuvo lugar una Eucaristía, previa a la preparación del Día de Caridad, que presidió el cardenal Carlos Osoro, en La Almudena. En ella participaron las personas que forman la familia de Cáritas Madrid, como equipos, personas voluntarias y Comunidades de vida. El Arzobispo de Madrid, además de definir y poner en valor la acción social de Cáritas, pedía en su homilía salir a la calle y «llenad, alimentad y cumplid».



Sigamos caminando juntos

Cáritas Diocesana de Madrid ha colaborado en la consulta del Sínodo, han participado personas contratadas, voluntarias y personas atendidas. En Madrid han participado más de 600 grupos y cerca de 11.000 personas. Esta fase diocesana se clausuraba con un acto celebrado el 7 de mayo en La Almudena, en el que participaron jóvenes del proyecto CEDIA 24 Horas. El arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, daba las gracias «por vuestro trabajo y por hacer visible que caminamos juntos».



Cáritas con Ucrania

Desde Cáritas Diocesana de Madrid agradecemos las muestras de apoyo y solicitudes de colaboración que estamos recibiendo. Gracias a estos gestos solidarios hemos dado respuesta a las más de 1.000 solicitudes que hemos recibido en los últimos tres meses.

Para atender las demandas de personas y familias ucranianas que llaman a nuestra puerta, hemos destinado los recursos recibidos a poner en marcha varias actividades específicas, entre ellas:

- *Clases de Español para ucranianos, en distintas zonas de Madrid.*
- *Servicio de Acompañamiento y Mediación a las familias ucranianas.*
- *Servicio de traductores.*
- *Espacios de Encuentro entre personas ucranianas.*
- *Proyecto de familias acogedoras (particulares y congregaciones).*
- *Apoyo económico en distintas necesidades.*

La guerra de Ucrania dura ya tres meses. Muchas personas, obligadas a abandonar su país y su casa, siguen necesitando de nuestra acogida y acompañamiento. Por eso seguimos colaborando con las familias afectadas, tanto recibiendo solicitudes de demanda y oferta de ayudas, como recaudando fondos que se destinamos íntegramente a apoyar esta causa. Gracias por tu solidaridad.



 bizum dona 33645
Tel. 91 548 95 80

 **Cáritas**
Diocesana de Madrid

CERCA DE LAS PERSONAS




Cáritas
Diocesana de Madrid

Día de Caridad

**CORPUS
CHRISTI**
www.caritasmadrid.org